

U.N.L.P / F.D.A / DESHOC

Teoría de la práctica artística

## Trabajo de cierre de unidad 3

Profesora: **María Paula Padegimas**

Alumno: **Fernando A. Bava (78672/8)**

Carrera: **Lic. Diseño Multimedial**

Desde la aparición de las primeras redes sociales hasta su imposición en los últimos meses, diversos aspectos de la vida han empezado a ocupar estos espacios virtuales. Nuevas relaciones de poder se dibujan y desdibujan en el transcurso de los años producto de las relaciones entre sus componentes. En el ámbito del arte, el debate sobre la legitimación del arte, sobre la naturaleza de su definición ya venía siendo problemática años antes, y este nuevo factor complejiza aún más la situación.

Con la llegada de la posmodernidad y las nuevas formas de ser del arte, todas las definiciones universalistas y esencialistas del arte se tornan insostenibles (García Canclini, 1977). Partiendo del concepto de experiencia estética, Jiménez va a plantear que el arte es una forma institucionalizada de ésta (1986). Dicha institucionalización ha sufrido diversos cambios a lo largo de la historia, y plantea siempre una relación de poder. Desde la consolidación de las bellas artes, el rol de legitimación del arte ha estado acaparado por la burguesía europea, basándose en definiciones que giraron en torno al "gusto" (García Canclini, 1977). Siguiendo el análisis realizado por García Canclini, podemos afirmar que lo que hace al arte es la relación que mantiene con las personas (1977, p.23).

De esta forma queda implícita la función de diferentes instituciones como Museos, Galerías, etc, como legitimadoras del arte. De esta forma es posible identificar una relación centro/periferia replicada en distintos niveles del circuito del arte, donde el centro define el relato de la periferia. Dentro de los mecanismos por los cuales, ciertos museos consolidan el relato del centro frente al de la periferia, me interesa rescatar la noción de calidad. Ésta es, según Nelly Richard (1994), la primera forma a través de la cual se filtran las obras aptas para entrar a una exposición o no. Esta noción se desprende de una mirada esencialista del arte, que se sostiene en el ideal del arte metafísico, que responde a una subjetividad superior. Detrás de ésta noción, existe un contexto donde se ponen en juego diferentes mecanismos económicos, políticos y culturales, a través de los cuales el centro se hace con el poder para delimitar identidades. La periferia asume el rol de narrar lo concreto, el cuerpo, mientras que el centro se hace con el monopolio de lo universal (p.4) .

Sin embargo, el arte ya no solo habita los espacios clásicos del arte. Hoy no solo son las obras transmedia, multimedia, de arte electrónico, las que llegan al espacio

virtual, sino que la mayor parte de la producción artística circula en forma de registro por las redes sociales. Antes de la pandemia los museos de arte contemporáneo parecían diseñados para ser subidos a instagram a través de los celulares de sus visitantes. Las mismas instituciones se ven obligadas a promocionar sus obras en estos espacios virtuales, y durante este contexto de pandemia y cuarentena, las obras son expuestas exclusivamente en estos formatos.

Desde cuentas de artistas o de recopiladores que hacen las bases de museos o curadores, infinita cantidad de obras circula por las redes. Esto implica que nuevas formas de legitimación de la experiencia estética se están poniendo en juego a través de estas plataformas y nos obliga a preguntarnos cómo se están articulando las funciones centro.

Páginas como *Covid Art Musueum* toman obras de diferentes artistas y las exponen en su cuenta. La mayoría provienen de cuentas que ya consideran su producción como arte. Lo que hacen es cerrar este ciclo, reafirmar lo que casi no se duda y favorecer a su circulación. La selección de obras pareciera no estar mediada totalmente por elementos cuantitativos ya que ciertas obras son de cuentas con relativamente pocos seguidores. Otras como *The Walking Conurban* no están haciendo explícita su noción de arte, sin embargo publican fotos de indudable intencionalidad estética y en algunos casos le conceden un título o una relación con el arte. En estos casos, ¿debemos interpretar que la cantidad de seguidores valida el rol de estas páginas como legitimadores?

Si, como afirma García Canclini (1977, p.23), el arte es un determinado modo de relación entre una sociedad y la obra, las diferentes interacciones de los usuarios como comentarios, likes, reproducciones, etc, evidencian la existencia y el alcance de una relación. Sin embargo, este tipo de interacciones tienen un significado cuanto menos ambiguo, ya que de la misma forma se actúa sobre una noticia, sobre un meme, sobre la foto de las vacaciones de un primo, etc. Por sí solos, estos elementos solo definen, a través del algoritmo cuánto alcance, merece la publicación. Incluso, se realizan de forma tan automatizada que deberíamos considerarlas reacciones, más que interacciones conscientes. Únicamente los podemos asociar al proceso de legitimación de una obra, en tanto se relacionan con los significados dispuestos por los usuarios.

Ahora, la pregunta que queda latente es si la noción clásica de calidad antes citada, está siendo reemplazada por estos elementos. Más allá de cómo las reacciones influyen en la circulación y consumo del arte, es importante cuestionarnos si estas interacciones construyen nuevas periferias y nuevos centros.

La forma de conseguir mayor cantidad de reacciones está condicionada por la interfaz misma de cada red. Existe un formato defendido en cada una que va a favorecer a ciertas publicaciones por sobre otras, de la misma forma que existe un mecanismo de censura abiertamente aceptado. Aquellas obras que no respondan a este formato definido en parte por una masa abstracta y universal, estarán condenadas a tener una más lenta circulación y un menor alcance. Mantenerse en la tendencia es imperativo para poder competir por la atención y destacar entre tanto contenido. Implícitamente, estamos condicionados por las reglas de juego que imponga instagram, como así también por las nuevas formas de publicar que se establezcan a partir de los patrones de las grandes marcas.

Sin embargo, aunque buena parte de lo dicho se acerca a la realidad, invisibiliza la existencia de incontables excepciones a la regla. *The Walking Conurban* es una página que no ha tenido grandes problemas para construir un relato desde la periferia, sobre la periferia. Atravesando diferentes redes, ha logrado conseguir un número de reacciones similar al de *Covid Art Museum* y tiene la capacidad para legitimar sus publicaciones dentro del espectro del arte. Es innegable que a pesar de que las reglas de juego nos son ajenas, tenemos la posibilidad de construir relatos alternos, de romper con el título de periferia y de presentarnos frente al mundo como centro de nuestra propia cultura, como lo plantea Colombres (2010, p.28). De la misma forma uno podría utilizar las redes para todo lo contrario.

Las redes sociales se consolidaron de forma abrupta como el centro de nuestra comunicación y de nuestra interacción con la cultura en este contexto. Traen consigo problemas estructurales en torno a la forma de valorar la cultura y la información. Sin embargo, las podemos considerar como un territorio por disputar. Ninguno de los límites difusos entre centro y periferia que se da en las redes es definitivo y todo parece estar en discusión constante. Todavía se están buscando y construyendo formas de subvertir al algoritmo. Para entender esto basta con ver la [foto con el record de likes](#). Está latente la posibilidad de construir un entorno de intercambio igual, donde la diferencia sea bienvenida.

## Bibliografía:

- Nelly Richard, La puesta en escena internacional del arte latinoamericano: montaje, representación", en: AA. VV. Arte, historia e identidad en América Latina: Visiones comparativas
- Adolfo Colombres, "Centro y periferia", en: La Puerta, año 4, nº 4
- José Jiménez. Imágenes del hombre. Fundamentos de estética, Madrid, Tecnos, 1986. Cap. "La dimensión estética y el arte".
- Nestor García Canclini. Arte popular y sociedad en América Latina, México D.F., Editorial Grijalbo, 1977. Caps. "Objeto y método de la estética" y "Historia clínica de las bellas artes".